2 Timoteo

1 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de
Dios, conforme a la promesa de vida que está en
Cristo Jesús,
2 a Timoteo, mi amado hijo: Gracia,
misericordia y paz de parte de Dios el Padre y de
Cristo Jesús nuestro Señor.
3 Doy gracias a Dios, a quien sirvo con limpia
conciencia, como lo hicieron mis antepasados,
porque sin cesar me acuerdo de ti en mis
oraciones de noche y de día.
4 Al recordar tus lágrimas, deseo verte para
llenarme de gozo.
5 Recuerdo la fe sincera que hay en ti, la cual
vivió primero en tu abuela Loida y en tu madre
Eunice; y estoy seguro de que también vive en ti.
6 Por eso te recuerdo que avives el don de Dios
que está en ti por la imposición de mis manos.
7 Porque Dios no nos dio un espíritu de
cobardía, sino de poder, amor y dominio propio.
8 Por tanto, no te avergüences de dar testimonio
de nuestro Señor, ni de mí, prisionero suyo. Más
bien, participa conmigo en los sufrimientos por
el evangelio, según el poder de Dios.
9 Él nos salvó y nos llamó con un llamamiento
santo, no por nuestras obras, sino por su propio
propósito y por la gracia que nos fue dada en
Cristo Jesús antes de los tiempos eternos.
10 Pero ahora esta gracia ha sido manifestada
por la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús,

quien destruyó la muerte y sacó a la luz la vida y
la inmortalidad por medio del evangelio.
11 Para este evangelio yo fui puesto como
predicador, apóstol y maestro de los gentiles.
12 Por esta causa también sufro estas cosas;
pero no me avergüenzo, porque yo sé en quién he
creído, y estoy seguro de que él puede guardar lo
que le he confiado hasta aquel día.
13 Retén el modelo de las sanas palabras que
oíste de mí, en la fe y el amor que están en Cristo
Jesús.
14 Guarda el buen depósito que te fue confiado,
por medio del Espíritu Santo que vive en nosotros.
15 Ya sabes que todos los que están en Asia se
apartaron de mí, entre ellos Figelo y Hermógenes.
16 Que el Señor conceda misericordia a la casa
de Onesíforo, porque muchas veces me dio ánimo
y no se avergonzó de mis cadenas.
17 Al contrario, cuando estuvo en Roma, me
buscó con empeño y me encontró.
18 Que el Señor le conceda hallar misericordia
de parte del Señor en aquel día. Y tú sabes muy
bien cuánto me sirvió en Éfeso.

2

1 Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que
está en Cristo Jesús.
2 Lo que oíste de mí ante muchos testigos,
encárgalo a hombres fieles que sean capaces de
enseñar también a otros.
3 Sufre penalidades conmigo como buen
soldado de Jesucristo.

4 Ningún soldado en servicio se enreda en los
asuntos de esta vida, porque quiere agradar al
que lo tomó como soldado.
5 También el que compite en los juegos no
recibe la corona si no compite según las reglas.
6 El labrador que trabaja debe ser el primero en
recibir parte de los frutos.
7 Considera lo que digo, y el Señor te dará
entendimiento en todo.
8 Acuérdate de Jesucristo, descendiente de
David, resucitado de entre los muertos, conforme
a mi evangelio.
9 Por este evangelio sufro hasta estar
encadenado como criminal; pero la palabra de
Dios no está encadenada.
10 Por eso todo lo soporto por amor a los
escogidos, para que ellos también alcancen la
salvación que está en Cristo Jesús, con gloria
eterna.
11 Fiel es esta palabra: Si morimos con él,
también viviremos con él.
12 Si perseveramos, también reinaremos con él.
Si lo negamos, él también nos negará.
13 Si somos infieles, él permanece fiel, porque
no puede negarse a sí mismo.
14 Recuérdales estas cosas, encargándoles
delante del Señor que no discutan por palabras.
Eso no aprovecha para nada, sino que arruina a
los oyentes.
15 Procura con diligencia presentarte aprobado
delante de Dios, como obrero que no tiene de qué
avergonzarse, que usa correctamente la palabra
de verdad.

16 Pero evita las conversaciones profanas y
vacías, porque llevarán a más impiedad.
17 La palabra de ellos se extenderá como
gangrena. Entre ellos están Himeneo y Fileto,
18 quienes se desviaron de la verdad, diciendo
que la resurrección ya ocurrió, y trastornan la fe
de algunos.
19 Sin embargo, el firme fundamento de Dios
permanece, y tiene este sello: El Señor conoce a
los que son suyos; y también: Apártese de maldad
todo el que invoca el nombre del Señor.
20 En una casa grande no solo hay vasijas de oro
y plata, sino también de madera y barro; unas son
para usos honrosos, y otras para usos comunes.
21 Así que, si alguno se limpia de estas cosas,
será una vasija para honra, santificada, útil al
Señor y preparada para toda buena obra.
22 Huye de las pasiones juveniles, y sigue la
justicia, la fe, el amor y la paz, junto con los que
invocan al Señor con un corazón limpio.
23 Rechaza las preguntas necias y sin sentido,
sabiendo que producen pleitos.
24 El siervo del Señor no debe ser peleador, sino
amable con todos, apto para enseñar y paciente.
25 Debe corregir con mansedumbre a los que se
oponen, por si Dios les concede arrepentimiento
para conocer la verdad,
26 y así vuelvan en sí y escapen del lazo del
diablo, en el cual están cautivos para hacer su
voluntad.

3

1 También debes saber esto: en los últimos días
vendrán tiempos difíciles.
2 Porque los hombres serán amantes de sí
mismos, amantes del dinero, orgullosos,
arrogantes, blasfemos, desobedientes a los
padres, ingratos e impíos.
3 Serán sin cariño natural, implacables,
calumniadores, sin dominio propio, crueles y
enemigos de lo bueno.
4 Serán traidores, impulsivos, llenos de orgullo,
amantes de los placeres más que de Dios.
5 Tendrán apariencia de piedad, pero negarán
su poder. Apártate de tales personas.
6 Porque de estos son los que se meten en las
casas y llevan cautivas a mujeres débiles,
cargadas de pecados y arrastradas por diversos
malos deseos.
7 Siempre están aprendiendo, pero nunca
pueden llegar al conocimiento de la verdad.
8 Así como Janes y Jambres se opusieron a
Moisés, también estos se oponen a la verdad. Son
hombres de mente corrompida, reprobados en
cuanto a la fe.
9 Pero no avanzarán mucho más, porque su
necedad será evidente para todos, como también
lo fue la de aquellos dos.
10 Pero tú has seguido de cerca mi enseñanza,
mi manera de vivir, mi propósito, mi fe, mi
paciencia, mi amor y mi perseverancia.
11 También conoces mis persecuciones y
sufrimientos, como los que me sucedieron en

Antioquía, Iconio y Listra. ¡Cuántas persecuciones
soporté! Y de todas me libró el Señor.
12 En verdad, todos los que quieren vivir
piadosamente en Cristo Jesús sufrirán
persecución.
13 Pero los hombres malos y engañadores irán
de mal en peor, engañando y siendo engañados.
14 Pero tú permanece en lo que aprendiste y
creíste firmemente, sabiendo de quiénes lo
aprendiste.
15 Desde tu niñez conoces las Sagradas
Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para
la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús.
16 Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil
para enseñar, para reprender, para corregir y
para instruir en justicia,
17 a fin de que el hombre de Dios sea completo,
preparado para toda buena obra.

4

1 Te encargo delante de Dios y de Cristo Jesús,
quien juzgará a los vivos y a los muertos, por su
manifestación y por su reino:
2 predica la palabra. Insiste a tiempo y fuera de
tiempo. Redarguye, reprende y exhorta con toda
paciencia y enseñanza.
3 Porque vendrá tiempo cuando no soportarán
la sana doctrina, sino que, según sus propios
deseos, juntarán maestros para sí, porque
quieren oír lo que les agrada.
4 Apartarán sus oídos de la verdad y se volverán
a los mitos.

5 Pero tú sé sobrio en todo, soporta las
aflicciones, haz la obra de evangelista y cumple
bien tu ministerio.
6 Porque yo ya estoy siendo derramado como
ofrenda, y el tiempo de mi partida está cerca.
7 He peleado la buena batalla, he terminado la
carrera, he guardado la fe.
8 Desde ahora me está guardada la corona de
justicia, la cual el Señor, el Juez justo, me dará en
aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los
que aman su venida.
9 Procura venir pronto a verme,
10 porque Demas me abandonó, amando este
mundo presente, y se fue a Tesalónica. Crescente
fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.
11 Solo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y
tráelo contigo, porque me es útil para el
ministerio.
12 A Tíquico lo envié a Éfeso.
13 Cuando vengas, trae la capa que dejé en
Troas, en casa de Carpo, y también los libros,
especialmente los pergaminos.
14 Alejandro el herrero me hizo mucho daño. El
Señor le pagará conforme a sus obras.
15 Cuídate también tú de él, porque se opuso
fuertemente a nuestras palabras.
16 En mi primera defensa, nadie estuvo de mi
parte, sino que todos me abandonaron. Que no
les sea tomado en cuenta.
17 Pero el Señor estuvo conmigo y me fortaleció,
para que por medio de mí el mensaje fuera
anunciado plenamente, y todos los gentiles lo
oyeran. Así fui librado de la boca del león.

18 El Señor me librará de toda obra mala y me
guardará para su reino celestial. A él sea la gloria
por los siglos de los siglos. Amén.
19 Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de
Onesíforo.
20 Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo lo
dejé enfermo en Mileto.
21 Procura venir antes del invierno. Te saludan
Eubulo, Pudente, Lino, Claudia y todos los
hermanos.
22 El Señor Jesucristo sea con tu espíritu. La
gracia sea con ustedes. Amén.

La Biblia en Español Sencillo 2026
The Holy Bible in Simple Spanish, 2026

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo 2026

traducido y editado por Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

audiobiblia.org

2026-10-30

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 30 Oct 2026 from source files dated 30 Oct 2026
45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8